



Departamento Técnico Administrativo
MEDIO AMBIENTE

ALCALDÍA MAYOR DE BOGOTÁ D.C.

LA CALIDAD DEL AGUA DEL RÍO BOGOTÁ

MEMORIAS
II FORO DEL AGUA
III NAVEGACIÓN POR
EL RÍO BOGOTÁ

BOGOTÁ PARA VIVIR

363.7394
F727c
ej.1
PPDIS.



Ministerio Federal de
Medio Ambiente,
Protección de la Naturaleza
y Seguridad de los
Reactores Nucleares

Embajada de la República Federal de Alemania

FUNDACIÓN
ALVERDEVIVO
www.alverdevivo.org

ALCALDE MAYOR DE BOGOTÁ:
Antanas Mockus Sivickas

DIRECTORA DAMA:
Julia Miranda Londoño

SUBDIRECTOR DE PLANEACIÓN DAMA:
Germán Camargo Ponce de León

INTERVENTORÍA DAMA:
Viviana Vanegas Vásquez

EDITORES:
DAMA - Fundación Al Verde Vivo

DISEÑO Y ARMADA ELECTRÓNICA:
Jacquelin Osorio Olarte

GRÁFICOS Y CARÁTULA:
Luis Fernando Molina Prieto

1ª Edición: Septiembre 2001, Bogotá D.C., Colombia

ISBN:958-9387-39-X

COPYRIGTH DAMA

www.dama.gov.co/ Carrera 6 No 14-98 Bogotá, Colombia

* * * * *

PROMOTOR DEL PROYECTO:
Fernando Vásquez

EXPERTO INTERNACIONAL:
Dr. Walter Reinhard

INVESTIGADORES DE CAMPO:
Patricia Gómez, Diana Claro, Lino Páez

NAVEGANTES:
Miguel Gil, Felipe Vásquez, Francisco Zaldúa, Fernando Vásquez, Walter Reinhard, Diana Claro, Patricia Gómez, Lino Páez

RELATORÍA DEL FORO:
Carolina Vargas

MANEJO DE MEDIOS:
Claudia Borda

SECRETARÍA:
Julieth Cáceres, Elizabeth Martínez

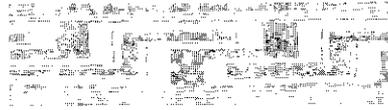
Fundación al Verde Vivo: www.alverdevivo.org

CONTENIDO:

PÁGINA

Presentación Fernando Vásquez Fundación al Verde Vivo	7
Instalación por parte del embajador de Alemania Sr. Peter Von Jagow	11
Informe del señor Walter Reinhard Ministerio del Medio Ambiente de Alemania	14
Fundación al Verde Vivo Ponencia Diana Claro y Patricia Gómez	18
Ponencia Universidad Javeriana Claudia Campos	34
Ponencia DAMA Juan Carlos Castro	45
Ponencia CAR Yadira Stella Galarza Arevalo	65
Ponencia Redae Martha Guardiola	87
Ponencia Ministerio de Desarrollo Económico María Helena Cruz	103
Ponencia Ministerio del Medio Ambiente de Alemania Walter Reinhard	120

PRESENTACIÓN



Navegar por tercera vez el río Bogotá no deja de producirnos cierta excitación, que remada tras remada, va convirtiéndose en desconcierto, rabia y una profunda tristeza. Se produce una fuerte decepción por la incompetencia del Estado, que traza planes y el mejoramiento del río no se evidencia, en últimas, decepción de los seres humanos. En este recorrido, han surgido algunas preguntas: ¿de qué manera inciden los planes del gobierno en el mejoramiento de la situación del río Bogotá?, ¿qué hacen los ministerios y las autoridades para resolver los problemas del río?

Si hablamos por ejemplo de la tasa retributiva debemos hacernos la siguiente pregunta: ¿no resulta perverso permitir que se contaminen los cuerpos de agua a cambio de pagar por ello? ¿No sería más lógico que se descarguen las aguas tratadas sin que produzcan un impacto negativo en la vida misma? Contaminar el agua, pagar por la contaminación y luego pagar por la descontaminación para poder consumirla.

Si optáramos por pensar que éste es un buen mecanismo para responsabilizar económicamente a los contaminadores y si éste es el mecanismo que la Ley establece, ¿por qué entonces, no se cumple y se cobra la cacareada tasa?

¿Por qué se excluyó para el cobro de la tasa el DQO, cuando es éste el indicador de la contaminación química con metales pesados, vertidos a los cuerpos de agua por las diferentes industrias y sólo se plantea el cobro por el DBO y los sólidos suspendidos ?



¿Por qué en el fondo y en la superficie no se controlan los vertimientos domésticos e industriales, obligando a los contaminadores a verter las aguas tratadas y de esta manera evitar el pago por los altos costos de la descontaminación de las aguas del río? ¿Quiénes se benefician del negocio de la descontaminación? El negocio existirá mientras las aguas estén contaminadas. Esto es muy parecido al negocio de la guerra, que para tener éxito en su mercado, debe crear los escenarios propicios, es decir guerras, para vender sus productos (las armas). Con la contaminación pasa algo similar, contaminar para poder desarrollar el negocio de la descontaminación. Los Bogotanos estamos pagando cerca de \$6.00.000.000 seis mil millones de pesos mensuales por el tratamiento de la descarga orgánica del río Salitre en el río Bogotá.

En el recorrido encontramos, desde el fuerte impacto producido por las curtiembres de Villapinzón y Chocontá, pasando por una fábrica productora de papel, quienes hacen sus vertimientos crudos directamente al río y sin siquiera tener licencia de funcionamiento, vimos también vertimientos de una industria cosmética haciendo sus descargas a la planta de tratamiento de Tocancipá, destruyendo de esta manera las bacterias que se usan en este tipo de plantas, vimos motobombas gigantescas de distintas industrias, quienes tampoco pagan por el uso de las aguas para distintos propósitos. Construcciones encima de la ronda del río, de termoeléctricas generadoras de energía, es decir, un caos total en uno de los ríos más contaminados del mundo, río que tiene dos autoridades ambientales, por lo menos cinco ministerios responsables de la calidad del agua, procuradurías, contralorías y fiscalías, miles de estudios, millones en recursos económicos, y el río cada vez más abandonado, destruido y contaminado.

¿Tendríamos entonces que esperar una sanción internacional por estar contaminando las aguas del mar Caribe?



Son las mismas empresas del Estado las mayores contaminadoras del río, basta con observar como es la Empresa del Acueducto Bogotano la mayor contaminadora del río, empresa que en Patio Bonito hace las descargas de todo el alcantarillado de la ciudad sin ningún tipo de tratamiento de las aguas. Aquí el oxígeno es CERO, cero pollito.

¿Qué podríamos decir de la salud de los ribereños, de la calidad de las hortalizas y los pastos que a su vez alimentan las vacas que proporcionan la leche para el consumo humano?

Por lo que sabemos, tampoco existen estudios, ni parámetros que nos permitan conocer los niveles de toxicidad en estas aguas, en donde se mezclan metales pesados, con materias fecales, con bacterias, virus, patógenos, y toda clase de venenos que resultan mortales para la vida misma.

La ponencia de la Dra. Claudia Campos de la Universidad Javeriana, nos alarmará con hallazgos de materias fecales en posos subterráneos de más de 400 metros de profundidad. La contaminación de las aguas ahora se presenta en las reservas acuíferas, en las aguas subterráneas, estas aguas son el hilo conductor, son los vasos comunicantes entre las montañas y los ríos.

Cada que conocemos más el río, y con cada recorrido, encontramos el panorama más complejo y cada vez más alejado de una solución. No existe voluntad política y ambiental de quienes se hacen elegir, con la supuesta intención de mejorar la calidad de vida de los colombianos.

Concluyendo esta tercera navegación, se hizo la instalación del segundo foro sobre el agua, a cargo del señor embajador de la República Alemana Dr. Peter Von Jagow.



La Fundación, haciendo un esfuerzo importante, y en un convenio con el Ministerio del Medio Ambiente Alemán, realizó dicho evento con el propósito de avanzar en el conocimiento de las problemáticas del río, procurando encontrar algunas soluciones para recuperar, no tanto el río, sino el sentido de la vida.

Encontrarán ustedes en esta publicación diferentes puntos de vista de la academia, esperando que con esto, avancemos en la reanimación del río Bogotá, y ésto significa simplemente, reanimar la vida en los seres humanos.

En el desarrollo del Foro, cabe destacar la intervención del Dr. Farfán —Presidente de Acurtir (Asociación de Curtidores)—, quien no desconoce el impacto negativo que produce esta industria en las aguas del río, pero a su vez, plantea la necesidad de abrir un espacio con la Corporación Autónoma Regional para iniciar conversaciones y poder llegar a la solución de este conflicto que ha venido creciendo en los últimos meses. La Fundación, ha visto esto con muy buenos ojos y está interesada en propiciar estos diálogos para crear una agenda común de trabajo e ir solucionando este conflicto. Esperamos que la Corporación tenga el mismo ánimo, para que jamás, cuando se presenten conflictos ambientales, se deje de dialogar y conversar.

FERNANDO VÁSQUEZ

